

dirigida a ordenar, clasificar, interpretar y analizar la acción del medio sobre el hombre y éste sobre aquél, se concretó en unos textos que recibieron el nombre de Memorias o Topografías médicas. A lo largo de toda la pasada centuria y primeras décadas de la presente, toda esta literatura científica gozó de gran popularidad y las instituciones le prestaron especiales atenciones. Las Reales Academias de Medicina y Colegios Médicos instituyeron premios anuales para las mejores topografías. Por nuestra parte, tenemos noticia de que en las últimas décadas del siglo, el Ilustre Colegio de Médicos de Albacete galardonaba a la mejor de ellas referida a cualquier pueblo del ámbito provincial. Desgraciadamente, no parecen haberse conservado entre los fondos de su archivo.

Según el profesor J. Luis Urteaga¹ las topografías médicas constituyen el ejemplo más acabado del tratamiento de la higiene y la enfermedad desde un punto de vista ecológico. En ellas se refleja siempre una compleja interconexión de fenómenos medioambientales, como temperatura, humedad, régimen de los vientos, etc., y factores socioeconómicos, como la higiene en la vivienda y en el medio de trabajo, instrucción, alimentación, etc.

En este mismo sentido, ya se manifestaba también el doctor **Don Anastasio Chinchilla** a mediados del siglo XIX. Miembro de numerosas instituciones científicas y académico de reconocido prestigio, fue autor de *Anales históricos de la Medicina española*², una de las obras más importantes de la época de investigación histórica sobre medicina. Siendo médico-director del balneario de la Concepción de Villatoya, escribió la Memoria correspondiente al referido establecimiento. Según nos dice, una topografía médica debía ser: «*La historia natural y médica o sea una topografía físico-médica, tiene por objeto considerar las correlaciones que el hombre tiene o que existen entre él, el terreno y el clima que habita. Las cuestiones que ofrece, se extienden a todos los fenómenos relativos a la existencia física y moral de los hombres y de las naciones. El médico debe estudiar, describir y comparar las condiciones geológicas de su terreno con los cielos y con los mares: exponer la naturaleza, riqueza, cantidad y calidad de sus produccio-*

¹ Urteaga González, J. Luis. *Miseria, miasmas y microbios. Las topografías médicas y el estudio del medioambiente en el siglo XIX*. Rev. Geo-Crítica. Barcelona. Núm. 29, pp. 5-50.

² Queremos agradecer muy sinceramente a nuestro querido amigo **Fernando Rodríguez de la Torre** la ayuda prestada en la elaboración de este trabajo.